

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2012**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

# **INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE EXCAVACIÓN CON SONDEOS Y CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN EL COMPÁS DEL CONVENTO DE SAN ANTÓN (GRANADA)**

Julio Miguel Román Punzón

María Isabel Mancilla Cabello

Esther Moragas Moure

Montserrat Talavera Román

## **Resumen**

Se presentan los resultados de la excavación arqueológica realizada en el compás del Convento de San Antón (Granada), en la que se documentó una secuencia estratigráfica que abarca desde la etapa medieval hasta nuestros días.

## **Abstract**

As part of a rescue excavation in city of Granada, the results of the fieldwork undertaken in the San Antón Abbey will be analysed. The temporal sequence documented in this area of the city span from the medieval times to the present-day.

## **1. INTRODUCCIÓN**

La intervención arqueológica en el Compás del Convento de San Antón (Granada) (Expte. Nº 5133) (Fig. 1), fue llevada a cabo con motivo del proyecto de construcción de la Casa del Portero y Hospedería, así como la reforma del patio de acceso y jardines de dicho compás. Su duración total ha sido de poco más de 5 meses, repartidos de la siguiente manera: una primera fase de excavación de los sondeos, entre los días 01 de octubre de 2012 y 09 de enero de 2013; una segunda fase, de control de movimientos de tierra, entre el 10 de enero y el 04 de febrero de 2013, en la que se controló la introducción y/o sustitución de una serie de saneamientos del Convento a través del Compás; y una tercera fase, de control de movimientos de tierra, entre el 12 de abril y el 14 de mayo de 2013, en la cual se

ejecutaron las cimentaciones de los nuevos edificios de la Casa del Portero y Hospedería del Párroco. A partir de ese momento, la actuación arqueológica, por incompatibilidad del director hasta ese momento, Julio M. Román, fue asumida por otra dirección, estando en curso a la redacción de estas líneas.

### INSERTAR FIGURA 1

## 2. BREVE EXPLICACIÓN DEL PROYECTO DE OBRA

El compás del convento de San Antón es un espacio de acceso al mismo, con planta triangular, a la que se añade el tramo rectangular y alargado que a modo de pasillo abierto da acceso desde la calle Recogidas a través de una verja de hierro. El recinto interior sirve de transición entre el espacio público (calle) y el privado (convento).

Desde el interior del compás se accede a las distintas dependencias del conjunto, a la izquierda, al convento y desde éste a la iglesia; frente a la puerta de acceso del compás y perpendicular al volumen arquitectónico del convento se encuentra el edificio de los locutorios. Entre éste y la antigua hospedería del párroco hay un almacén de una sola planta y a la derecha de ésta, y cerrando el espacio hacia la rampa de acceso del compás, la antigua casa del guarda.

La edificación que se pretende demoler y construir nuevamente pertenece al conjunto conventual, concretamente como parte aneja al mismo, al cual se accede de forma directa desde la Calle Recogidas y a través del patio del Convento. Dicho conjunto se localiza en el también llamado Barrio de San Antón, en la manzana delimitada por las calles Recogidas, al norte; Frailes<sup>1</sup> al sur y San Antón al este (Fig. 2). Su referencia catastral es 6844002VG4164D00010A.

### INSERTAR FIGURA 2

Construida a mediados del siglo XX, se localiza entre medianeras de alturas superiores, y en la actualidad se encuentra en estado de abandono y sin uso. Está

---

<sup>1</sup> Antes llamada Calle Sagasta en honor a D. Práxedes Mateo Sagasta (1827-1905), varias veces presidente del Consejo de Ministros. El nombre actual se debe, según Belza (1989: 306), a los antiguos habitantes del Convento, los frailes de la Orden Tercera. Tras la desamortización, el edificio fue ocupado por las MM. Capuchinas.

dividida en dos volúmenes, uno que estaba destinado a la vivienda del portero, desarrollado en tres plantas, y otro a la vivienda del párroco, en dos plantas.

Se trata pues, de edificaciones, que aunque se erigieron a mediados del siglo XX, su tipología formal y constructiva responde a la realizada tradicionalmente a finales del siglo XIX y principios de siglo pasado; sobre zanja corrida compuesta de material ciclópeo con hormigón, se elevan muros de carga de fábrica de ladrillo en una sola crujía longitudinal adosada a las medianerías resultantes de la reparcelación, de dos y tres cuerpos de altura con forjados de escuadra y rollizos de madera, entablamento, capa de mortero de regularización y solería hidráulica oscura en su mayor parte.

### **3. EVALUACIÓN DEL POTENCIAL ARQUEOLÓGICO DEL ENTORNO**

En época medieval esta zona estaba ocupada por numerosas huertas y por ella discurrían los ramales de la acequia de los Axares y la acequia Gorda, ésta última, concretamente por el final de lo que hoy es la calle San Antón, lo que propició el carácter rural de la misma y la instalación de molinos.

El barrio de San Antón tiene su origen en época moderna y se construye en la margen derecha del Darro, a extramuros de lo que fue la ciudad medieval, en la zona de expansión de la ciudad del siglo XVII. Este espacio, dado la proximidad al río, estaría básicamente destinado a uso agrícola, tal y como informa Henríquez de Jorquera, al referirse a las casas que se construyen a costa de las huertas, con excepción de unas posibles Atarazanas pertenecientes a la renta de Hábices, que ocupaban el terreno donde posteriormente se levantó el convento, y que fueron donadas por Felipe II para la construcción de éste (Gómez Moreno 1892: 397). En este momento surgen también otros importantes barrios como los de la Magdalena y el de la Virgen. En la Plataforma de Ambrosio de Vico, todo el espacio en torno al convento aparece poblado de casas con huertas y jardines (Fig. 3).

#### **INSERTAR FIGURA 3**

El núcleo originario del barrio, por tanto, sería la fundación, a finales del siglo XVI, del Convento de San Antonio Abad por los frailes de la orden tercera de San Francisco. A este convento, que se le llamó San Antón el Nuevo, se habían traslado

los frailes desde el convento fundado en 1534 en la ermita de San Antón el Viejo, en la zona que actualmente ocupa el barrio de la Bola de Oro, debido al crecimiento que la orden había tenido tanto en importancia como en número de frailes. Según cuenta la leyenda fundacional, la construcción de esta ermita habría sido autorizada en época nazarí por el rey Alhamar en agradecimiento al santo. Al parecer, un monje cristiano que estaba cautivo en las mazmorras se ofreció a curarlo, y dijo haberlo conseguido por la mediación de dicho santo. Como recompensa el sultán lo dejó libre y ordenó levantar un pequeño templo a San Antón en este paraje, el cual podía ver desde la colina de los Alixares, lugar hacia el que diariamente dirigía sus plegarias en agradecimiento al santo por la mejoría de su salud. Esta es la razón también por la cual, cuenta la leyenda, era esta ermita, que estuvo regida hasta su muerte por el monje cautivo, el único lugar en donde se permitía el culto cristiano en la Granada islámica (Girón 1999: 330).

Según las fuentes documentales consultadas, en 1559 se trasladan al lugar que hoy ocupa el Convento, pero como quiera que las instalaciones que habitan *“aun el nuevo sitio fuese muy estrecho”*, Felipe II les dona unas atarazanas pertenecientes a los Bienes Hábices el 6 de agosto de 1565, *“en las cuales se planteó la iglesia nueva que hoy tiene ese convento”*. La iglesia comenzó a edificarse a principios del siglo XVII (Gallego Burín 1995: 199). Luego, en 1719 se dio inicio a su Capilla Mayor, concluida y dedicada en 1747.

En cuanto al desarrollo urbanístico del entorno, entre 1675 y 1700 se construyen los puentes de Castañeda y el de la Virgen, los cuales permitieron la comunicación entre los barrios situados a un lado y otro del río (Bosque Maurel 1988: 91), favoreciendo de este modo el crecimiento urbano de esta zona de la ciudad.

Durante el siglo XVIII, se continúa con la tendencia urbanística del siglo anterior, limitada ahora al barrio que centraba la Basílica de las Angustias, derribando las estructuras de fortificación de la zona (puerta y castillo de Bibataubín) e implantándose varios edificios religiosos y civiles de gran importancia en sus inmediaciones (Bosque Maurel 1988: 95-96).

Otra remodelación urbana importante fue el cubrimiento de todo el cauce del río Darro. Las malas condiciones higiénicas que presentaba el tramo del río desde Plaza Nueva hasta Puerta Real aconsejaron un saneamiento, embovedado del río y alzamiento de edificaciones modernas con una nueva alineación. Proyectado a principios del s. XIX, se desarrollará durante la segunda mitad de dicho siglo, alcanzando a finales del mismo el tramo entre Puerta Real y la Carrera de la Virgen (Bosque Maurel 1988: 102). Esta obra de embovedamiento también supuso la remodelación de toda la red de infraestructuras hidráulicas (conducciones, darros, cañerías y desagües) (Viñes Millet 1999: 261).

En cuanto a las intervenciones arqueológicas desarrolladas en la zona, éstas son numerosas. Destacamos, por la proximidad a nuestro edificio, la realizada en el Hotel Victoria, dirigida por J. Banqueri, en la que el primer momento de ocupación documentado corresponde al período contemporáneo. Concretamente, se identificaron restos estructurales pertenecientes a una antigua venta de la segunda mitad del siglo XIX, junto a otras estructuras pertenecientes a una vivienda, así como las evidencias de una fase inicial de construcción del hotel, a principios del siglo XX (Banqueri *et al.* 2001).

En el número 8 de la calle Padre Alcover, bajo la vivienda demolida, y hasta una profundidad de 1'20 m, únicamente se documentaron algunos rellenos, y bajo éstos, niveles de tierra limosa sin inclusiones artefactuales (Ávila 2002).

En C/San Antón, nº 6 y C/Padre Alcover, nº 3 se documentaron varios pavimentos contemporáneos pertenecientes a las casas y comercios existentes en el solar; así como atarjeas, atadores y cimentaciones de muros modernos y contemporáneos. Niveles estratigráficos anteriores a época moderna no se hallaron, aunque sí aparecieron restos cerámicos romanos y medievales con un alto grado de rodamiento entre las capas de gravas y arenas aparecidas en el solar. Se trataría de material arrastrado por arroyadas del Darro, y por tanto en posición secundaria, de ahí su alto grado de rodamiento. Sobre el nivel geológico<sup>2</sup> apoyaba, en el corte 1, un potente relleno con material cerámico del siglo XVI, que fue depositado

---

<sup>2</sup> Los niveles naturales se hallaron en el corte 1 a una profundidad de 1'60 m con respecto a la cota del solar, o sea, a 675'61 m.s.n.m., y a 50 cm en el corte 2, es decir, a 676'76 m.s.n.m.

intencionadamente para nivelar la zona dada la presencia de una fuerte pendiente en dirección a C/ San Antón. Hasta la época moderna esta zona, ubicada en la margen derecha del Darro, estuvo destinada a uso agrícola, tal y como nos informan las fuentes. Fue a partir del siglo XVI, con la instalación del Convento, cuando comienza a desarrollarse un nuevo espacio urbano, una nueva barriada, que constituirá una de las zonas de expansión de la Granada moderna. La secuencia cronoestratigráfica del solar confirma los datos que las fuentes aportan sobre el momento en el que se ocupa esta margen del río. Los niveles o estructuras más antiguas aparecidas en este solar datan del siglo XVI, momento en el que se inicia dicha urbanización. A lo largo del s. XVII y s. XVIII se van construyendo nuevas estructuras, principalmente pertenecientes a las redes de saneamiento y abastecimiento de agua, las cuales quedaron muy afectadas por las construcciones contemporáneas. Los dos edificios demolidos, el bloque de varias plantas de la Calle San Antón y la casa de la Calle Padre Alcover, fueron construidos en la primera mitad del siglo XX (Mancilla y Román 2006).

Se ha realizado otras intervenciones en el entorno, aunque un poco más alejadas de nuestro templo, como la llevada a cabo en la residencial Nueva de San Antón, dirigida por Luís de la Revilla, que confirman la existencia en esta zona de huertas y jardines (De la Revilla 1997).

Aunque, como ya se ha indicado, el barrio surge en época moderna, no será hasta el período contemporáneo cuando éste empiece a desarrollar, constructivamente hablando, y prueba de ello son las intervenciones realizadas en el nº 28 de San Antón (Gallegos 2003), Puente Castañeda esquina C/San Isidro (Castillo 2002) y la ya mencionada en el Hotel Victoria (Banqueri *et al.* 2001), en las que se documentaron diferentes viviendas datadas entre los siglos XIX y XX.

Restaría por destacar entre estas intervenciones arqueológicas, la más importante para el objeto que nos ocupa, y es la realizada, también en el marco del Plan Director de las obras del Conjunto conventual de San Antón, en la Iglesia y Sacristía de dicho complejo. Así, en el año 2009, con motivo de los trabajos desarrollados en el interior del templo para la subsanación de las humedades e instalación de calefacción, se llevó a cabo una primera actuación arqueológica que

se dividió en dos fases; una inicial de excavación, dirigida en un primer momento por D. Luis Arboledas, y con posterioridad por Dña. Francisca Cardona, y una posterior, de control de movimiento de tierras, dirigida también por la arqueóloga ya citada. Durante la primera, se realizaron 18 sondeos arqueológicos en el subsuelo y 16 catas murarias cuyos resultados permitieron evaluar la afección de la obra. En la segunda, se procedió al control arqueológico de los movimientos de tierra que se llevaron a cabo en el templo, de forma manual. El resultado de dichas intervenciones fue documentar que sobre una serie de rellenos de fines del s. XV y s. XVI, a su vez, sobre niveles naturales de río, se construyó la actual iglesia, entre fines del s. XVI e inicios del XVII, así como una serie de reformas y construcciones internas (criptas) que se desarrollaron hasta el s. XX, y entre las que destacaba el uso funerario de la nave principal de dicha iglesia en los ss. XVII y XVIII (Cardona et al. 2010a; 2010b).

#### **4. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN REALIZADA**

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implicaba el proyecto de rehabilitación del compás justificaba la realización de una intervención arqueológica con carácter preventivo.

##### **4.1. Fase I. Excavación mediante sondeos**

Se plantearon cinco sondeos arqueológicos, con el objetivo de que se cubriese un porcentaje notable de las zonas en donde se iban a realizar movimientos de tierra. De este modo, se situó el sondeo 1 en el espacio ocupado por la casa del párroco/hospedería, los sondeos 2 y 3 en la casa del portero, el sondeo 4 en un área ajardinada junto a la cerca y entrada actual del convento (por donde se había proyectado la entrada a la nueva cochera planificada bajo dicha construcción), y el sondeo 5, en el jardín central del compás (Fig. 4).

**INSERTAR FIGURA 4**

##### **4.2. Fase II. Control de movimientos de tierra**



Paralelamente a la fase de excavación de sondeos, pero básicamente una vez finalizada la Fase I, se llevó a cabo el control de movimientos de tierra de la sustitución y/o instalación de tuberías para la red de saneamientos del Convento. Se trataba de una tubería principal, que cruzaba el zaguán del convento, procedente del claustro del mismo, y salía bajo su fachada principal hacia el compás, el cual cruzaba totalmente hacia la puerta de salida del compás, en la calle Recogidas. A ese colector principal se unían toda una serie de bajantes y saneamientos para cuya sustitución y/o nueva instalación hubo que abrir varias zanjas (Fig. 5)

#### **INSERTAR FIGURA 5**

Asimismo, en esta fase se controló el desmonte de un muro que delimitaba el acceso de entrada desde la calle Recogidas al interior del compás del convento, perpendicular a la cerca actual, y que ofreció, como resultados más interesantes, la recuperación entre su material constructivo de restos reutilizados tanto de la posible portada de piedra de Sierra Elvira, de procedencia desconocida, como de fragmentos de lápidas epigráficas y de la estructura superficial de las criptas del interior del claustro conventual.

#### **4.3. Fase III. Control de movimientos de tierra**

Esta tercera fase (segunda del Control de movimientos de tierra) se ejecutó para la apertura mecánica de las cimentaciones de los edificios nuevos de la Hospedería y Casa del Portero.

Dichos movimientos de tierra concluyeron sin variaciones destacadas respecto a la secuencia estratigráfica ya documentada en las fases precedentes, y sólo cabe destacar, otra vez, el hallazgo de nuevos fragmentos constructivos, de carácter decorativo, de la ignota portada de piedra de Sierra Elvira destruida.

### **5. CONCLUSIONES**

Con el desarrollo de la intervención que hemos llevado a cabo en los últimos meses, se han satisfecho los objetivos proyectados, puesto que hemos obtenido una secuencia cronoestratigráfica completa de la zona, aportando valiosa información histórica y en referencia al desarrollo urbanístico de Granada, así como haber podido

identificar algunas cuestiones referentes a los usos históricos de esta área de la ciudad.

El origen de la ocupación de este espacio nos lleva hasta la etapa medieval, muy probablemente zirí (s. XI), tal y como ya señalara García Granados (1997: 184) y tal y como se ha tenido ocasión de constatar arqueológicamente, no en la intervención que nos ocupa, aunque sí en la desarrollada por uno de nosotros en el interior del claustro del convento, en la que se identificó un nivel de huerta medieval datado entre los siglos XI-XII. Como decíamos, en la excavación del compás no ha podido documentarse nivel anterior a época nazarí, lo cual podría ser debido a encontrarse bajo los niveles de arroyada del río Darro, estériles de materiales antrópicos, identificados en los sondeos 3 y 4 (Lám. 1). El establecimiento de los límites de la ciudad en la zona que hoy ocupa el cruce de Reyes Católicos-Recogidas con Puerta Real (donde se hallaba la puerta homónima de la cerca granadina) dejó extramuros una zona periurbana, de carácter agrícola, con tierras aptas para el cultivo, encuadrada entre la vertiente izquierda del río Darro y la derecha de lo que pretéritamente debió ser un arroyo que discurría en dirección a la vega a través, aproximadamente, de lo que hoy constituye la Calle Recogidas y que en ese momento debió estar surcado por un ramal secundario de la llamada *Acequia de Romayla* o *Santa Ana*. A este respecto, la Plataforma de Ambrosio de Vico dibuja justamente en esta zona, el discurrir de dicha acequia, con puentes para poder ser cruzada (lo que ya nos está indicando que debía tener una anchura considerable). El hecho de no haberla identificado en este solar, sondeado en toda su extensión longitudinalmente gracias a la realización de la zanja de saneamiento principal, parece indicar que, tal y como muestra el grabado de Vico, la acequia bajaría paralelamente y por el exterior de la cerca (antigua y actual) del Convento (¿podría estar fosilizada por el actual colector general que pasa por debajo de la acera de Calle Recogidas?), y que giraría más abajo del solar del Convento actual, en dirección hacia la actual Calle Frailes, al principio de la cual, se bifurcaría nuevamente para continuar por dicha calle y por debajo de la de San José Baja (Fig. 2).

#### **INSERTAR LÁMINA I**

Como decíamos, las tierras del entorno del convento, cubiertas de limos dejados por las avenidas y crecidas del impetuoso río Darro, así como por su antiguo arroyo que bajaba hacia la actual Recogidas, debieron ser puntualmente

ocupadas por algunas edificaciones de poco porte, probablemente relacionadas con la práctica agrícola, el almacenaje de sus productos, recintos para animales domésticos, etc., quizá pertenecientes a pequeñas almunias medievales de datación nazarí (s. XIV-XV). Con este momento, se relacionarían los muros E-074 y E-075 identificados en el sondeo 04 o las E's 119 y 121 del tramo A de la zanja de saneamiento.

Las avenidas y crecidas estacionales del río Darro (un verdadero problema en la ciudad incluso después de su embovedamiento –hay que recordar las roturas y hundimientos del mismo a la altura, precisamente, de Puerta Real hasta fechas relativamente recientes-), afectarían periódicamente dichas estructuras, por lo cual se erigieron algunos muros de mampostería realizada con los propios cantos rodados que arrastraba el arroyo a modo de muros de contención del río, del cual, la E-072 identificada en el sondeo 04 sería un buen ejemplo (Lám. II).

#### INSERTAR LÁMINA II

Durante los primeros años tras la conquista cristiana, esta zona siguió manteniendo su problemático uso agrícola, como así lo demuestran estructuras murarias como la E-070 del sondeo 04, o la E-113, fechadas en los primeros años del s. XVI, cubiertas poco después por estratos de arroyada<sup>3</sup>.

También en estas fechas iniciales de la etapa moderna se datan una serie de estructuras cuya interpretación es incierta, y para cuya interpretación debemos confrontar la documentación arqueológica con las fuentes escritas. La lectura de un manuscrito fechado en el s. XVIII sobre el origen y fundación del Convento de San Antonio Abad, menciona que el 3 de octubre de 1559 los franciscanos terceros se trasladaron de su primer asiento en Granada, la Ermita de San Antón el Viejo, a las tierras que hoy ocupa el Convento, y como *“aun el nuevo sitio fuese muy estrecho”*, Felipe II, por Real Cédula despachada en Segovia el 6 de agosto de 1565, *“le hizo donación de unas atarazanas, pertenecientes a las rentas de los hábices, en las cuales se planteó la iglesia nueva que oy tiene este convento”* (Cardera 1771).

En este párrafo, hay dos cuestiones de gran interés para nuestra investigación. Por un lado, evidencia que en 1559 los franciscanos se instalan en un edificio ya existente en la zona que hoy ocupa el convento, pero que al ser este

---

<sup>3</sup> Dicho carácter ha sido destacado por García Granados como permanente a lo largo de todo su proceso de transformación en espacio urbano, proceso tardío y nunca plenamente concluido (1997: 189).

muy estrecho, entendemos que para sus necesidades, Felipe II les otorga, y ahí está el otro dato sugerente, unas atarazanas pertenecientes a los Bienes Hábices, por tanto, de probable origen medieval, en terreno de las cuales se planteó el convento e iglesia actuales; atarazanas que debemos entender no como el edificio donde se construyen barcos, sino en su acepción como recinto fabril para la construcción de cuerda de cáñamo, tal y como ya señalase García Granados (1997: 187). Siempre nos resultó dudosa la mención a esa donación de unas atarazanas a la comunidad franciscana, pues debieron estar constituidas por un edificio de notables dimensiones que, sin embargo, no aparece mencionado en ningún otro documento de la época. De hecho, la lectura de los Libros de Hábices de esta zona, conocida como Pago del Jaragüí, incide en la naturaleza agrícola de ese espacio, no apareciendo referencia alguna a dicho monumental edificio a pesar de hacer una descripción pormenorizada de las fincas en que se divide el mentado pago (Hernández Benito 1990), como tampoco aparece en las Ordenanzas de Granada de 1552, que describen minuciosamente las actividades comerciales, artesanales, fabriles, etc., de la ciudad de Granada. No obstante, en una investigación que está desarrollando la profesora Dra. María Luisa García Valverde, del Dpto. de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Granada, actualmente en curso, arroja interesante documentación al respecto de dicho edificio, que será próximamente publicada en la monografía que sobre el Convento de San Antón de Granada estamos coordinando los que suscriben este Informe Preliminar.

Aún más, García Granados, basándose en la observación de un dibujo preparatorio de la “Vista de Granada desde el Sur”, de Anton Van den Wyngaerde de 1567, afirma con rotundidad la existencia en dicha fecha de una iglesia previa a la actual (alzada entre los siglos XVII y XVIII), sobre la base de la observación de una torre en una zona aproximada al lugar que hoy ocupa la iglesia conventual (García Granados 1997: 185). Aparte de lo arriesgado de una identificación visual a partir de un dibujo con evidentes problemas de escala y perspectivas, de esta iglesia tampoco se tiene noticia escrita en cualquier documento de la época, con lo cual, es poco probable su existencia real.

En todo caso, todas estas propuestas no dejan de ser hipótesis sugerentes al objeto de nuestra investigación, ya que en otras intervenciones arqueológicas

desarrolladas paralelamente a esta del Compás, concretamente, realizadas en el Claustro y en el Zaguán del Convento, dirigidas ambas por María Isabel Mancilla Cabello, se han podido identificar potentes cimentaciones, de hormigón de cal con cantos rodados, sobre la que apoyaban algunos alzados del actual convento, tanto en el propio claustro como en otras dependencias anexas (pasillo oeste o el zaguán de entrada/torno). Dichas cimentaciones, de unos 80 cm de anchura, recorren de sur a norte todo el espacio claustral, y evidencian la existencia anterior a la construcción del convento de un edificio de grandes dimensiones, además, de posible datación bajomedieval (s. XIV-XV). Por otro lado, si observamos la *Plataforma de Ambrosio de Vico*, de finales del s. XVI (Fig. 2), se distingue con claridad la existencia en el lugar que hoy ocupa el Convento de un gran edificio con doble claustro, y con una construcción de forma alargada, en su lado norte, paralela a la actual calle Recogidas, con portada al oeste y que está rematada por una ancha torre al este. Evidentemente, esa construcción no se corresponde con la actual iglesia de planta basilical, entre otras cosas, porque el mapa ambrosiano es anterior al inicio de la construcción de la misma, y tampoco se corresponde con el claustro único del convento hoy existente, el cual, además, debía estar iniciando su construcción por esas fechas (recordemos que la donación de tierras se produce en 1565, por lo que la construcción del convento no debió iniciarse antes del último cuarto del siglo XVI). Es decir, tenemos constancia, tanto documental gráfica como arqueológica, de la existencia de un edificio de grandes dimensiones, orientado paralelamente a la actual Calle San Antón, anterior a la construcción de la iglesia y convento de San Antón que han llegado hasta nuestros días (Fig. 6). ¿Pueden relacionarse la torre de la iglesia que observa García Granados en el dibujo del grabador flamenco con la torre esbozada por Ambrosio de Vico en su *Plataforma*, o se trata de la torre de otras construcciones similares ya erigidas en la época, como la Iglesia de Sta. María de la Magdalena o, incluso, la de los Trinitarios Descalzos?, ¿Formaría parte, dicha torre, de un edificio, quizá con doble claustro, existente con anterioridad al actual San Antón, y que sería al que se trasladaron los monjes tras abandonar su primitivo asiento en la Bola de Oro?, ¿Se trata del edificio de las atarazanas medievales para la fabricación de cuerdas de cáñamo, que son donadas a los franciscanos para la construcción de su nuevo convento e iglesia, el cual es arrasado hasta sus cimientos, documentados en las intervenciones arqueológicas mencionadas, y sobre los cuales apoyan las actuales estructuras conventuales?.

Son preguntas que sugieren interesantes hipótesis que, por ahora, son irresolubles en el estado de conocimientos que poseemos, pero que pronto, con la confrontación de los datos arqueológicos a los desprendidos de los interesantes documentos escritos de los ss. XVI al XVIII que están en proceso de estudio, esperamos poder resolver en la medida de lo posible.

#### **INSERTAR FIGURA 6**

En todo caso, lo que sí ha podemos aseverar con rotundidad tras la realización de esta intervención del Compás es la existencia de varias estructuras, que debieron construirse en torno a las primeras décadas del s. XVI, y entre las que destacan la E-092 y E-100. Se trata de un muro de gran longitud (unos 13 metros lineales excavados), con orientación N-S, que se fabrica con mampostería entre machones de ladrillo, con algunas reformas realizadas con alzados de ladrillo, y que debió constituir el muro de fachada exterior de un edificio indeterminado, quizá el de primer asiento de los franciscanos en la zona, en 1559 (si bien, no podemos descartar que constituya parte de una posible cerca perimetral del mismo edificio). A esta fase, también se asociarían otros alzados murarios identificados, sobre todo en el tramo B de la zanja de saneamientos, como E-104, E-099 o E-107, que debieron tener alguna relación con las anteriormente mencionadas, pero que no ha podido ser confirmado debido a las limitaciones de la intervención mediante la cual fueron identificadas (control de los movimientos de tierra manuales de la zanja de saneamiento principal). Se trataría, en estos casos, de adaptaciones y reformas del edificio que ocupó este solar antes de la llegada de los franciscanos.

Poco tiempo estarían en pie estas construcciones, fueran las que fuesen, ya que tras la donación real de estas tierras en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XVI, como ya hemos comentado, se daría inicio a las obras del nuevo convento franciscano de San Antón Abad. De este modo, los muros descritos aparecen demolidos hasta sus cimientos, y algunos de ellos, serían utilizados a su vez como cimentaciones para los muros del actual convento (tal y como se ha demostrado en la mencionada intervención del patio del Claustro). Efectivamente, niveles estratigráficos datados entre el s. XVI y el XVII cubren los restos del muro E-092, sobre los cuales se comienzan a levantar otras estructuras, asociadas al convento pero que no forman parte de las dependencias del mismo. Así, se documentan los elementos de la red de infraestructuras hidráulicas del convento (tuberías de abastecimiento de agua, como E-094, E-055, E-056, y atarjeas para

aguas sucias, como E-098 y E-088, y otras estructuras que deben vincularse a construcciones al exterior de las edificaciones de la clausura, pero en el interior del espacio conventual (E-057), espacio éste que estaría delimitado por una cerca que se construye también en estos momentos para concretar físicamente el área de tierras del convento, del cual hemos documentado su límite septentrional, y que está formada por el muro E-005, con dirección E-W (Lám. III), por el alzado C-052 del muro E-022, que forma un quiebro casi de 90° en dirección NE, y probablemente por el muro E-118, con dirección NE-SO. De esta forma, el muro iría bordeando la acequia por su vertiente derecha, confirmando lo grafiado en la Plataforma de Ambrosio de Vico que parece dejar al exterior de las tierras del convento dicho cauce, y que continuaría bajo la actual C/Frailes, con otro ramal, hacia la calle San José Baja. Los materiales de la unidad más antigua que se adosa a los alzados de esas estructuras, nos llevan a los momentos finales del s. XVI, lo cual coincide con el inicio de construcción de las mismas, siendo esta delimitación mediante la potente cerca una de las primeras actuaciones constructivas realizadas. Durante el control de movimientos de tierra de la tercera fase de esta actuación, se pudo comprobar cómo el muro E-011 del Sondeo 1, que constituía la fachada de la antigua Hospedería, hacía esquina con el mencionado E-005 de los sondeos 02 y 03, constituyendo todo el mismo alzado y, por tanto, formando parte de la antigua cerca conventual (Fig. 7).

**INSERTAR LÁMINA III**

**INSERTAR FIGURA 7**

Muy interesante, igualmente, ha sido constatar la aparición de una calle que bordeaba exteriormente la cerca del convento, muy bien documentada junto al muro E-005. Con una construcción original consistente en un empedrado con espina central (E-039), que recoge las aguas sucias e, incluso, las deposita en un pequeño sumidero-pozo ciego, ha sido datado durante la primera mitad del XVII, coincidiendo, por tanto, con la construcción del mencionado cierre. Poco después, pero también durante el s. XVII, sufre una remodelación mediante un empedrado de mayor tamaño, pero igual dirección y recogida de aguas (Lám. IV), si bien en este caso aparece mejor delimitado por una hilera de piedras, bien documentada por su límite norte (E-004). Sobre este pavimento, ya se encontraba el suelo de hormigón que solaba la planta semisótano de la edificación contemporánea, la cual, fosiliza exactamente la anchura de la calle. De esta forma, volvemos a documentar



arqueológicamente un apunte de las fuentes documentales, que narran la ocupación de un espacio público, una calle, por parte del convento de San Antón, en el s. XVIII. Tal es así, que cuando en los años 60 se construye el edificio nº 7 de la Calle Recogidas (actual Hotel Abades Recogidas) su límite de fachada trasera se queda justamente en la línea de la calle antigua, pues es hasta aquí donde estaría la cerca conventual, ahora adelantada para integrar en sus propiedades la calle solicitada y donada por el Ayuntamiento al convento, que sería probablemente demolida con la nueva alineación de Recogidas y utilizada como cimientos para el actual edificio.

#### **INSERTAR LÁMINA IV**

Paulatinamente, a lo largo del siglo XVIII, se van realizando ciertas reformas en el patio del convento, como la instalación de un jardín en la zona central del mismo (Lám. V), donde anteriormente parece que sólo existía una huerta, la construcción de la casa del guarda y hospedería, en el primero de los casos, sobre el trazado de la antigua calle exterior que bordeaba la tapia del convento (algo que en el caso de la Hospedería no se ha podido comprobar, si bien en ambos se utilizó la parte inferior de la cerca como base sobre la cual construir la fachada de dichas construcciones), inserción de nuevas instalaciones hidráulicas...; todo lo cual se va adaptando a nuevos usos mediante sucesivas remodelaciones durante los siglos XIX y XX.

#### **INSERTAR LÁMINA V**

Otra cuestión interesante ha sido comprobar que todas las estructuras datadas en época bajomedieval y moderna temprana siguen la misma orientación, de manera aproximada, NNE-SSO, algo más al SO que la actual línea de fachada de la calle Recogidas, que evidencia que el trazado urbano de esta zona presentaba una orientación general NNE-SSO durante las etapas moderna y contemporánea, hasta la construcción de la actual calle Recogidas, alineación que, probablemente, se origine al tomar como referencia un accidente natural, el curso del arroyo que discurrió por este espacio que hoy ocupa la mencionada vía urbana.

En el trascurso de la intervención arqueológica, tanto en la excavación como en el control de movimientos de tierra, se han ido recuperando algunos artefactos, o bien reutilizados como material de construcción, o bien formando parte de rellenos heterogéneos contemporáneos, que formaron parte originalmente de elementos



arquitectónicos o constructivos del convento. Me refiero con esto a varios fragmentos de inscripciones sobre losas de piedra de Sierra Elvira, procedentes del desmonte y destrucción de las capillas del interior del convento o la iglesia, algunas piezas que formaron parte, muy posiblemente, de una portada monumental de piedra de Sierra Elvira desaparecida (que debió dar, o bien a la calle San Antón o que estaría al interior del convento, al igual que la actualmente existente entre el claustro y la Iglesia), o incluso de otras portadas, de piedra arenisca, que ni siquiera debieron pertenecer a este convento pero sí a algún edificio notable del entorno (podrían proceder del desaparecido, y muy cercano, Convento de las Arrecogidas, que da nombre a la calle actual?).

Dichos elementos decorativos y arquitectónicos, debido a su escaso valor monumental y expositivo, no se han trasladado al Museo Arqueológico, sino que de acuerdo con la técnico de Cultura responsable de la inspección de esta obra, D.<sup>a</sup> Carmela Pérez Torres, y tras informar al Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, se van a volver a enterrar en una fosa, localizada mediante GPS, en el jardín del Convento, excepto los fragmentos de inscripciones, que van a ser integrados en el diseño del nuevo jardín del patio del Compás.

Con todo ello, podemos periodizar la secuencia estratigráfica identificada en esta intervención de la siguiente manera:

#### Periodo 1. BAJOMEDIEVAL

Fase I. Construcciones agrícolas y de contención del río. Nazarí (s. XV).

#### Periodo 2. MODERNO

Fase II. Construcciones agrícolas (fines s. XV-Inicios s. XVI).

Fase III. Construcciones indeterminadas, de edificio gran porte (1<sup>a</sup> mitad s. XVI), con reformas.

Fase IV. Construcción del Convento de San Antón (Fines s. XVI- s. XVIII).

Fase V. Ocupación de espacio público y reformas interior convento (s. XVIII-XIX).

#### Periodo 3. CONTEMPORÁNEO

Fase VI. Reforma interior convento y construcción de hospedería y casa del portero (s. XX).

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁVILA MORALES, R. (2002): *Informe de la intervención arqueológica mediante seguimiento realizada en el nº 8 de la C/ Padre Alcover (Barrio de San Antón, Granada)*, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, inédito.
- BANQUERI-FORNS, J. (2001): *Informe de la intervención arqueológica realizada en el solar del Hotel Victoria (Barrio de San Antón, Granada)*, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, inédito.
- BELZA, J. (1997): *Las Calles de Granada* (cuarta edición), Granada, Ediciones TAT.
- BOSQUE MAUREL, J. (1998): *Geografía urbana de Granada*. Granada: Universidad de Granada.
- CARDONA LÓPEZ, F.; ROMÁN PUNZÓN, J. M.; ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L. y MANCILLA CABELLO, M<sup>a</sup> I. (2010a): *Informe preliminar del Proyecto de intervención arqueológica preventiva mediante excavación y control de movimiento de tierras en la Iglesia de San Antón (Granada) con motivo de las obras de subsanación de humedades*, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, Inédito.
- CARDONA LÓPEZ, F.; MANCILLA CABELLO, M<sup>a</sup> I. y ROMÁN PUNZÓN, J. M. (2010b): *Memoria final de Intervención Arqueológica Preventiva mediante control de movimiento de tierras en la Iglesia de San Antón con motivo de la modificación del Proyecto de obras para el tratamiento de humedades*, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, Inédito.
- CASTILLO RUEDA, M. Á. (2002): "Excavación arqueológica de urgencia realizada en C/Puente Castañeda, esquina con la C/ San Isidro (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, III-1*: 200-204.
- GALLEGO y BURÍN, A. (1995): *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada, Comares.

- GALLEGOS CASTELLÓN, L. (2003): *Informe de la intervención arqueológica realizada en C/ San Antón nº 28 (Barrio de San Antón, Granada)*, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, inédito.
- GARCÍA GRANADOS, J. A. (1997): "Análisis histórico y arqueológico en el contexto del planeamiento urbanístico. El barrio de S. Antón (Granada)". *Arqueología y Territorio Medieval*, 4: 181-210.
- GIRÓN LÓPEZ, C. (1999): *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada, Serie Granada, (2º edición)*, Granada, Comares.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1994): *Guía de Granada (1889)*. Granada, Edición facsímil de la Universidad de Granada.
- GOMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1988): *Monumentos romanos y visigóticos de Granada* (ed. 1890), Granada, edición facsímil de la Universidad de Granada.
- GR ARQUITECTOS (2011): *Estudio Histórico del Convento de San Antón, Granada*". Granada, Estudio de Arquitectura GR Arquitectos.
- HERNÁNDEZ BENITO, P. (1990): *La Vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los habices*. Granada, Diputación Provincial de Granada.
- MANCILLA CABELLO, M. I. y ROMÁN PUNZÓN, J. M. (2006): *Memoria de la intervención arqueológica preventiva mediante sondeos en C/ San Antón, nº 6 y C/ Padre Alcocer, nº 3 (Barrio de San Antón, Granada)*, depositada en la en la Delegación de Cultura de Granada, inédito.
- MANCILLA CABELLO, M. I. y ROMÁN PUNZÓN, J. M. (en prensa): "Intervención arqueológica preventiva mediante sondeos en C/ San Antón, nº 6 y C/ Padre Alcocer, nº 3 (Barrio de San Antón, Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2005*.
- REVILLA, de la L. (1997): *Informe de la intervención arqueológica realizada en C/Nueva de San Antón (Residencial Nueva de San Antón)*, depositado en la Delegación de Cultura de Granada, inédito.
- VIÑEZ VILLET, C. (1999): *Historia urbana de Granada*, Granada, CEMCI.

### **Fuentes Documentales**

- CARDERA, F. T. M. de (1771): *Origen y progreso del Convento del Señor San Antonio Abad de la Ciudad de Granada, que es de los Religiosos de la Tercera*

*Orden de Penitencia de N.S.P.S. Francisco de San Miguel de Andalucía y Granada.*  
Granada. Recurso electrónico [última consulta 08/07/2013]:  
[http://adrastea.ugr.es/tmp/webpac2\\_1111965.107441](http://adrastea.ugr.es/tmp/webpac2_1111965.107441)

- *Ordenanzas que los muy ilustres, y muy magníficos señores de Granada mandaron guardar para la buena gobernación de su República.* Granada, 1552.

## INDICE DE FIGURAS Y LÁMINAS

**Figura 1.** Ubicación del convento en la ciudad de Granada.

**Figura 2.** Localización del complejo conventual.

**Figura 3.** Detalle de la Plataforma de Vico, con ubicación de las estructuras precedentes al actual convento.

**Figura 4.** Situación de los sondeos.

**Figura 5.** Recorrido ejecutado de la zanja de saneamiento principal (en rojo), y control de las otras zanjas y desmontes realizados con supervisión arqueológica (en verde).

**Figura 6.** Dibujo preparatorio, para su “Vista de Granada desde el Sur” (1576), de A. de Wyngaerde (tomado de García Granados, 1997: 204, Fig. I).

**Figura 7.** Restitución hipotética de la cerca original del convento, en el s. XVII.

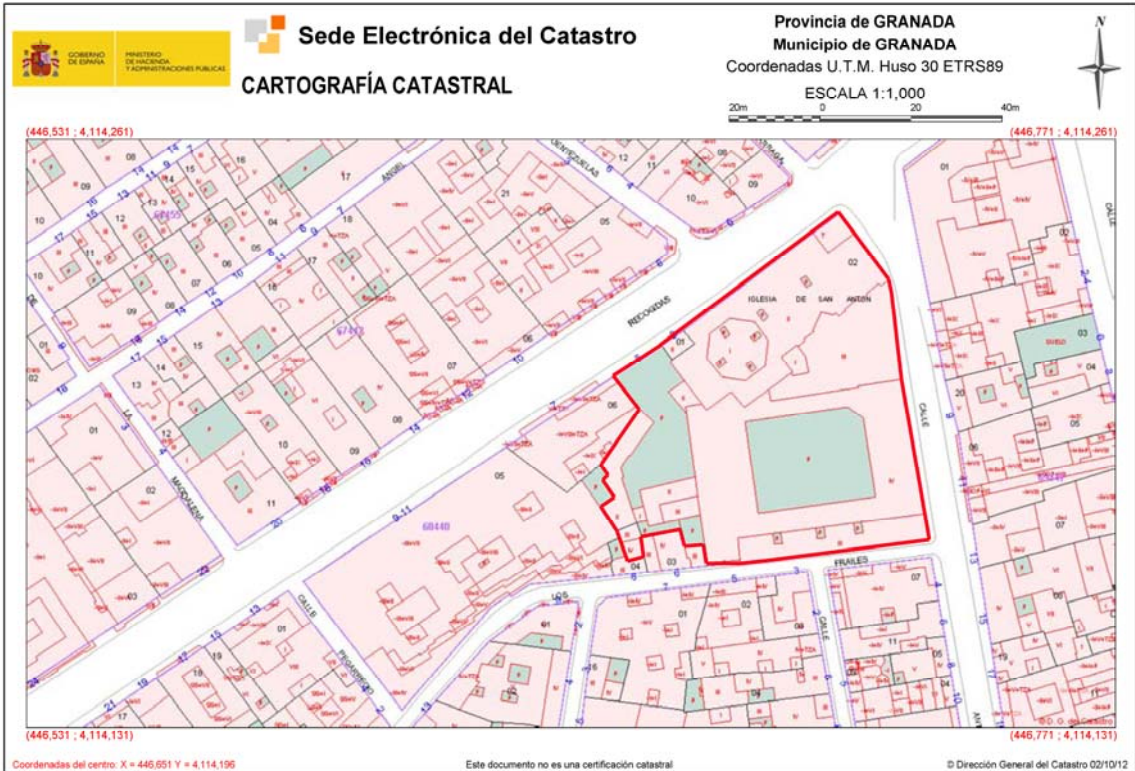
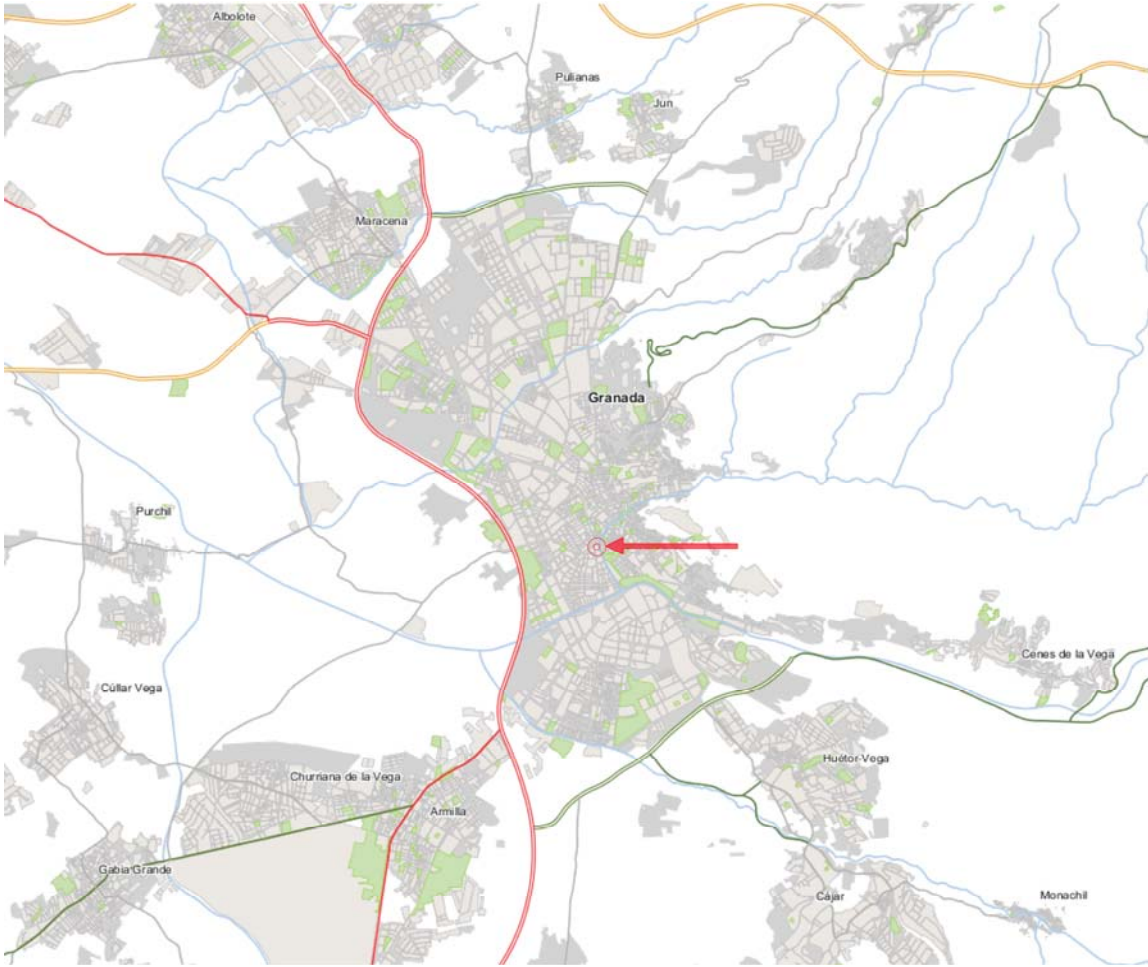
**Lámina I.** Final subsondeo 2a (sondeo estratigráfico).

**Lámina II.** Muros de contención del Darro, sobre niveles medievales nazaríes.

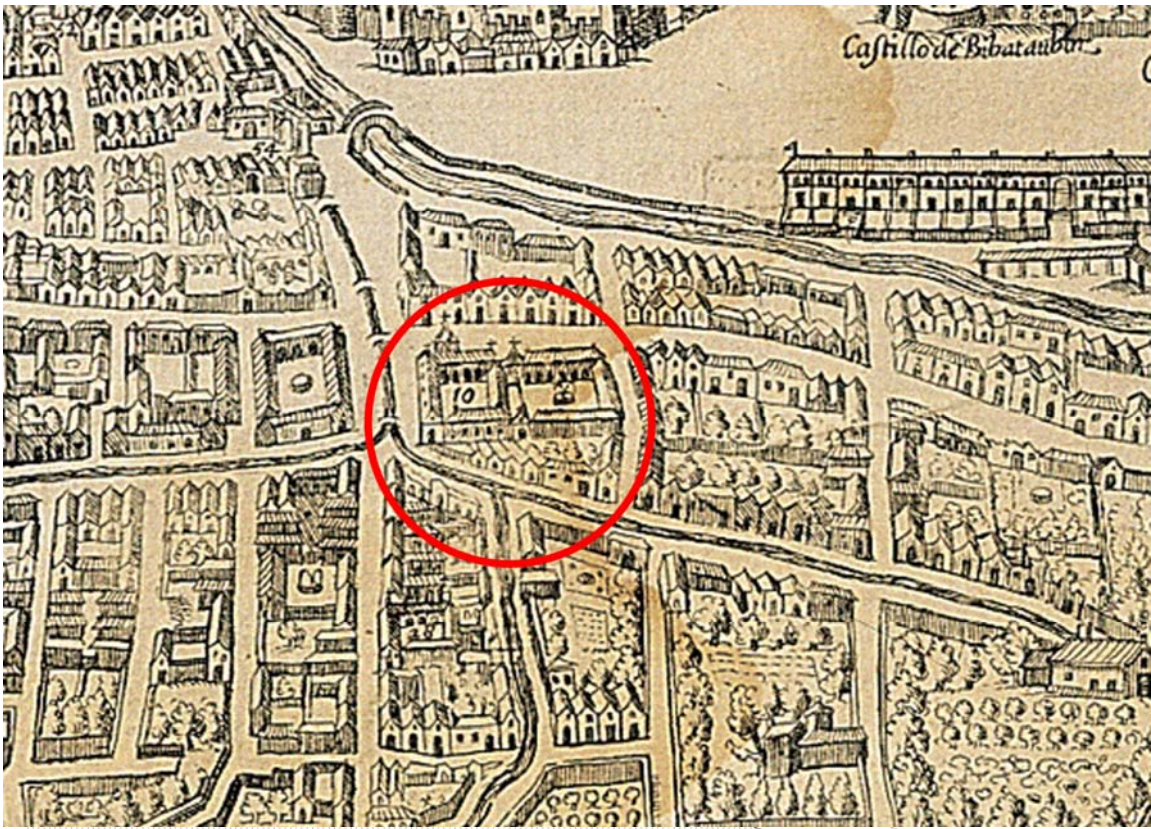
**Lámina III.** Alzado del muro E-005, de la antigua cerca del Convento.

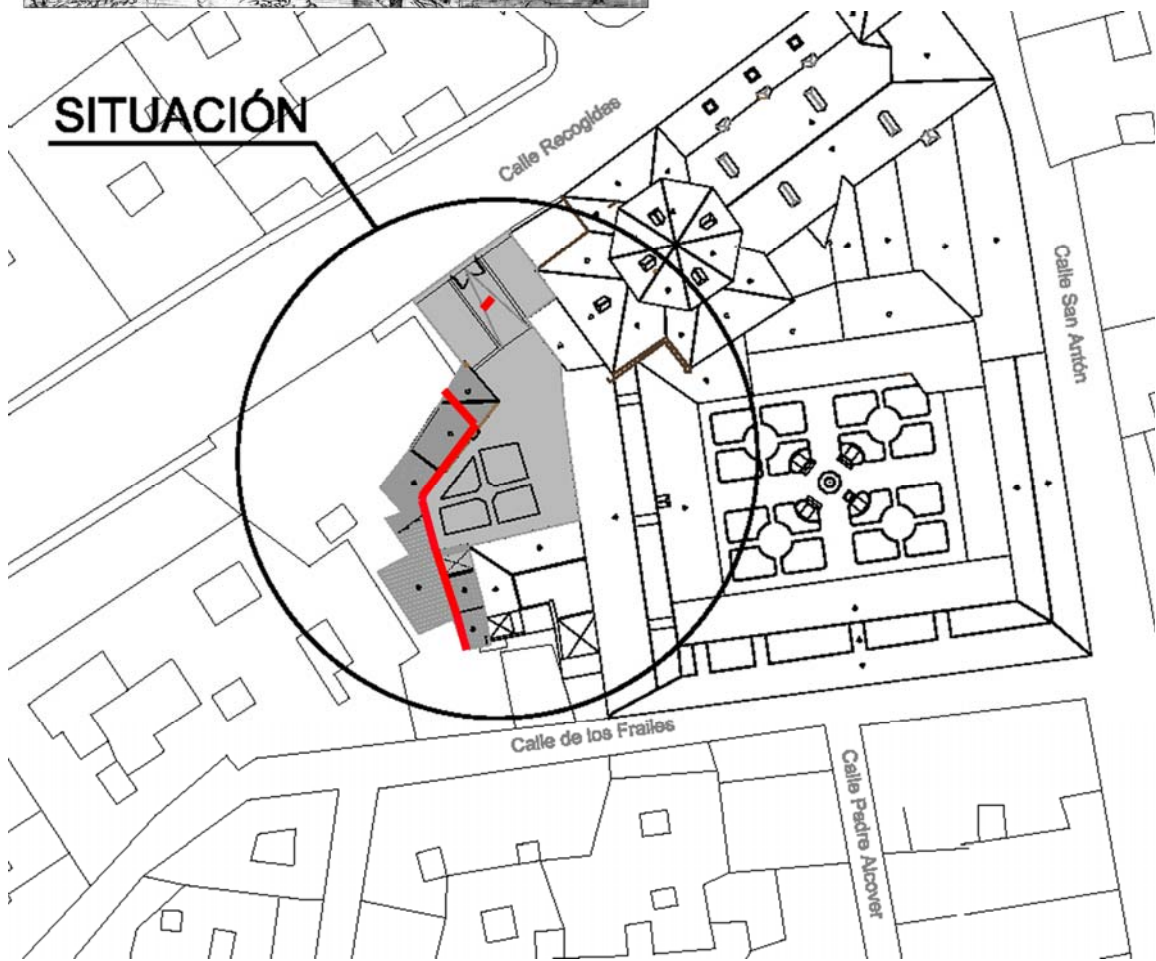
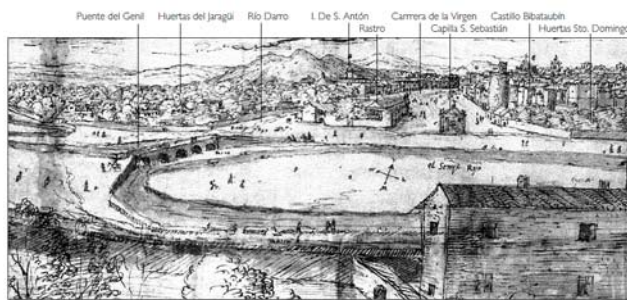
**Lámina IV.** Calle empedrada E-004 y planteamiento del subsondeo 3a, con posibles fosas (elipses)

**Lámina V.** Diseño de jardín más antiguo, pero de igual datación contemporánea



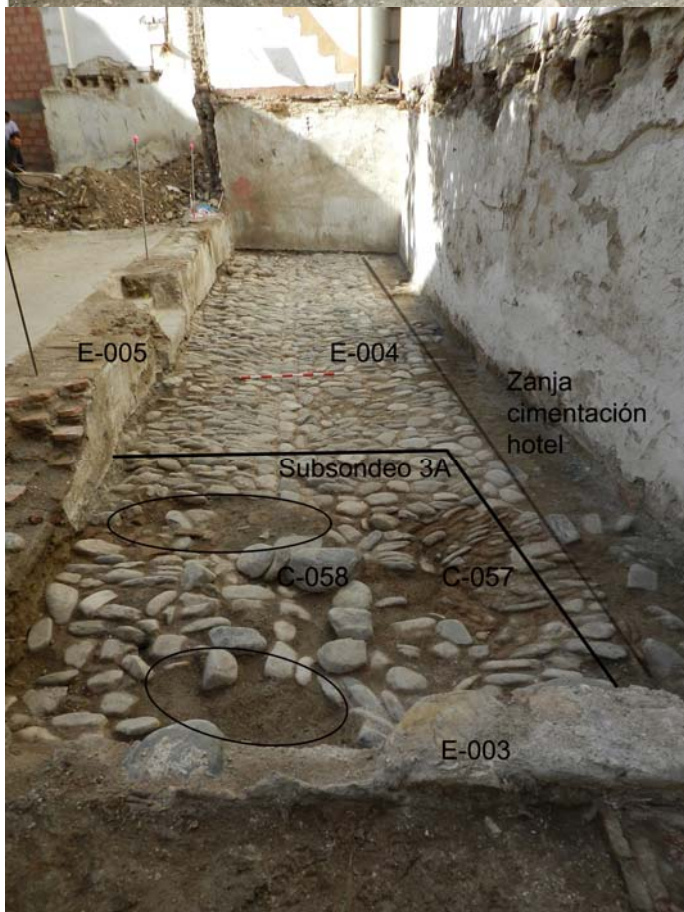




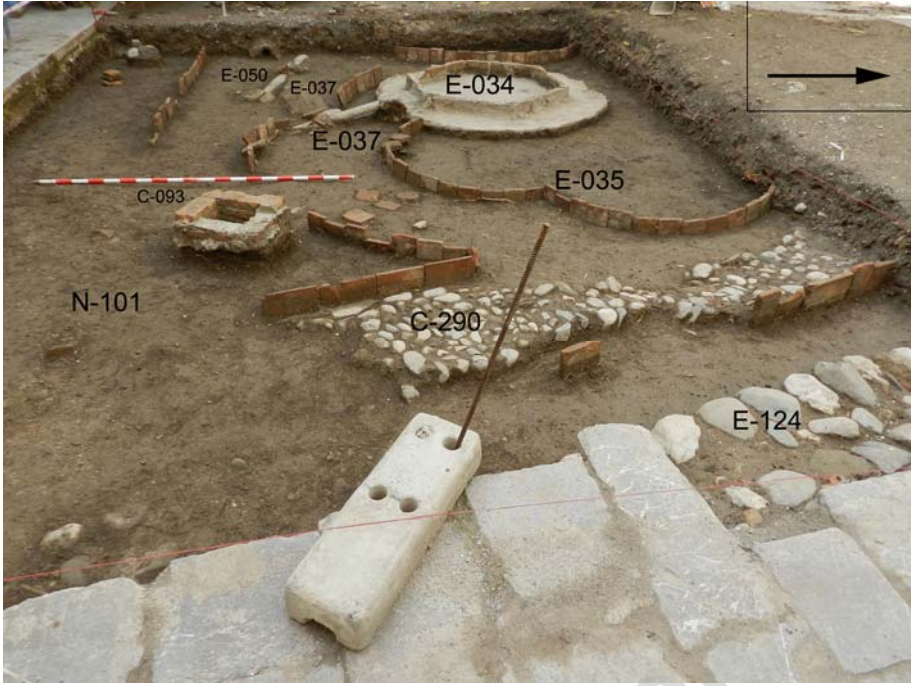












Borrador / Preprint